

COLECCIÓN  
GERARDO MOLINA

# La lucha contrahegemónica de las FARC-EP (1998-2002)

Juan Carlos García Lozano



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA  
SEDE BOGOTÁ

FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
VICEDECANATURA DE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN  
INSTITUTO UNIDAD DE INVESTIGACIONES  
JURÍDICO-SOCIALES GERARDO MOLINA, UNIJUS

# La lucha contrahegemónica de las FARC-EP (1998-2002)

© Universidad Nacional de Colombia  
Preliminar



COLECCIÓN  
GERARDO MOLINA

# La lucha contrahegemónica de las FARC-EP (1998-2002)

Juan Carlos García Lozano



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**

SEDE BOGOTÁ

FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

VICEDECANATURA DE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

**INSTITUTO UNIDAD DE INVESTIGACIONES  
JURÍDICO-SOCIALES GERARDO MOLINA, UNIJUS**

Bogotá, D. C., 2016

CATALOGACIÓN EN LA PUBLICACIÓN UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

García Lozano, Juan Carlos, 1979-

La lucha contrahegemónica de las FARC-EP / Juan Carlos García Lozano. – Primera edición.  
– Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá). Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina (UNIJUS), 2016.

272 páginas – (Colección Gerardo Molina; 50)

Incluye referencias bibliográficas e índices

ISBN: 978-958-775-662-3 (rústico). – ISBN: 978-958-775-663-0 (e-book). –

ISBN: 978-958-775-664-7 (impresión bajo demanda)

1. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Acuerdos de Paz 2. Proceso de paz Colombia - 1998-2002 3. Marxismo 4. Cultura política 5. Desarrollo político 6. Guerrillas - Colombia 7. Ciencia política 8. Cambio social I. Título II. Serie

CDD-21 322.4209861 / 2016

*La lucha contrahegemónica de las FARC-EP (1998-2002)*

Colección Gerardo Molina

© Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá  
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales  
Primera edición, 2016

© Juan Carlos García Lozano, 2016

ISBN (rústica): 978-958-775-662-3

ISBN (digital): 978-958-775-663-0

ISBN (POD): 978-958-775-664-7

Este libro resultado de investigación fue producido por el Grupo de Investigación  
Presidencialismo y Participación

**Preparación editorial**

Unijus, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina  
Edgar Alberto Novoa Torres, director  
Juan Sebastián Solano Ramírez, coordinador editorial  
Natalia Colmenares Rincón, coordinadora académica  
Ana Marlén Garzón Urrego, coordinadora administrativa  
Melissa Ruano, diseñadora gráfica

**Diseño original de la Colección Gerardo Molina**

Diego Mesa Quintero

**Corrección de estilo**

Marcel Camilo Roa Rodríguez

**Imagen de portada**

Dick Emanuelsson, Copyleft/anncol.eu@2014. De izquierda a derecha: Raul Reyes,  
Jacobo Arenas, Manuel Marulanda Vélez y Alfonso Cano, comandantes de las FARC en  
la década de 1980.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio  
sin la autorización del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en Bogotá, D. C., Colombia

## CONTENIDO

Presentación . . . . .	11
Las clases subalternas en la crisis orgánica del Estado colombiano . . . . .	19
Las FARC-EP como grupo social subalterno.. . . . .	65
La política como continuación de la guerra: de la batalla de Mitú hasta la inauguración del diálogo de paz en San Vicente del Caguán (octubre 3 de 1998 a enero 7 de 1999) . . . . .	89
La beligerancia del Ejército (febrero 3 a mayo 26 de 1999). Desde el asesinato de los tres indigenistas norteamericanos hasta las batallas de Puerto Lleras y Puerto Rico . . . . .	119
El Plan Colombia de Bill Clinton (abril 29 a agosto 30 de 2000). Desde el lanzamiento del Movimiento Bolivariano hasta la visita de Bill Clinton a Cartagena . . . . .	135
La nueva fracción hegemónica del bloque dominante, la hacienda (noviembre 14 de 2000 a febrero 8 de 2001). Desde el reconocimiento político otorgado al paramilitarismo hasta el Acuerdo de Los Pozos. . . . .	149
El discurso de la seguridad democrática (octubre 5 de 2001 a febrero 20 de 2002). Desde el Acuerdo de San Francisco de la Sombra hasta la guerra aérea en El Caguán . . . . .	167
La crisis de la intelectualidad orgánica en las FARC-EP: la cuestión del socialismo . . . . .	213
Referencias . . . . .	249
El autor . . . . .	263
Índice de materias . . . . .	265
Índice de nombres . . . . .	269
Índice de lugares . . . . .	273

A José Lucas Lozano Galindo (1945-2011).  
*In memoriam*

© Universidad Nacional de Colombia  
Preliminar

---

## PRESENTACIÓN

---

**H**e tomado en consideración las apreciaciones analíticas que sobre el concepto de hegemonía ha vertido la pluma del pensador italiano Antonio Gramsci, consignadas en sus *Cuadernos de la cárcel*, para articular un discurso de exploración coyuntural centrado en el proceso de paz del presidente conservador Andrés Pastrana y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), durante los años 1998 y 2002.

La lectura que se estructura en este trabajo de investigación toma con seriedad a los grupos y las clases subalternas y, desde su perspectiva, analiza la historia política reciente de Colombia, signada por una guerra irregular de larga duración. Por lo cual, esta pesquisa analítica, en cuanto muestra coyuntural, es una toma de partido objetiva de los subalternos, a propósito de un entendimiento integral de la creación humana de la política en el mundo social, autónomo y subalterno del trabajo vivo.

El núcleo del trabajo es la cuestión ideológico cultural, porque ella revela cómo un grupo subalterno armado específico, la guerrilla de las FARC-EP, articula, vehicula y presenta un discurso político y un hacer contrahegemónicos en un escenario antagónico y políticamente complejo, como lo fue un azaroso proceso de paz en el que concurrían como actores un presidente débil, una guerrilla fortalecida, unas Fuerzas Militares (FF.

MM.) cuestionadas, unos Estados Unidos (EE. UU.) vigilantes y, frente a ellos, una sociedad civil expectante, fracturada e indecisa.

El problema a estudiar es ideológico-político y cuenta con un entramado discursivo y fáctico propio de las situaciones coyunturales que complementa críticamente lo que es la hegemonía como realidad política. Para analizar esta, retomo las enseñanzas de Gramsci cuando alude y estudia las superestructuras complejas como motores de transformaciones, reformas y revoluciones intelectuales y morales en la historia del trabajo humano, a la vez que recupera con genialidad una genealogía de cuño materialista explícito presente en *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte* de Karl Marx.

Se verá entonces que la descripción histórica que se hace de los cinco hitos políticos más representativos del proceso de paz de Andrés Pastrana y las FARC-EP, que sumó en total 37 meses, es una muestra coyuntural *in situ*, aprehendida desde su misma materialidad, con sus protagonistas, sus discursos y los hechos que los acreditan o condenan. Todo ello leído a partir de la prensa, ya que la ciencia política como realidad hegemónica en clave de filosofía de la praxis es analizada desde las irrupciones sociales y políticas que marcan y definen la incertidumbre de toda relación de fuerzas bélicas, contingentes y azarosas en un Estado capitalista. En este caso, el análisis se centrará en la relación antagónica entre el Estado colombiano y la guerrilla agraria de las FARC-EP ocurrida en un escenario de confrontación ideológica, guerra irregular y recomposición del régimen de acumulación capitalista cobijado por el manto de la globalización neoliberal en crisis.

Se entiende en el presente trabajo subalterno que la historia política no es lineal ni oficial y que, por ende, no abrigamos ni defendemos el credo de la soberanía ni somos cultores de la razón de Estado. Este trabajo histórico-político sobre los grupos y las clases subalternas es abordado analíticamente desde las procedencias coyunturales del proceso de paz, con sus rupturas y continuidades bélicas e ideológicas. En este sentido es la historia social por la autonomía política. Me interesa, entonces, las relaciones de fuerzas inscritas en el antagonismo social entre el capital y el trabajo vivo y lo que dicha situación estratégica configura en la lucha contrahegemónica.

Para lograrlo, he considerado como referencia un análisis de la crisis de la hegemonía en Colombia, la crisis orgánica del Estado y la emergencia de la subalternidad guerrillera representada en cinco hitos de la relación de fuerzas político-militares durante el diálogo frustrado entre el gobierno de Andrés Pastrana y las FARC-EP:

- Desde la batalla de Mitú hasta la inauguración del diálogo de paz en San Vicente del Caguán.
- Desde el asesinato de los tres indigenistas norteamericanos hasta las batallas aéreas de Puerto Lleras y Puerto Rico.
- Desde el lanzamiento del Movimiento Bolivariano hasta la visita de Bill Clinton a Cartagena.
- Desde el reconocimiento político otorgado al paramilitarismo hasta el Acuerdo de Los Pozos.
- Desde el Acuerdo de San Francisco de la Sombra hasta la guerra aérea en El Caguán.

No obstante, la presente investigación, a su vez, es la genealogía de la política de seguridad democrática, en cuanto significa la historia política no oficial del proceso de paz, analizada con la perspectiva de uno de sus actores fundamentales, las FARC-EP. Se trata de leer y especificar las relaciones de fuerzas que dieron pie para que en Colombia se experimentara un nuevo tipo de guerra irregular contra el terrorismo en un régimen político excepcional que impulsó un nuevo sentido común, es decir, una nueva representación del mundo material, liderada por la fracción hegemónica de la gran hacienda, que hizo suyo el discurso identitario de la victoria militar contra el enemigo guerrillero en la lucha contra el "terrorismo". A tal proyecto ideológico reaccionario del bloque dominante se le bautizó, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, como seguridad democrática. En esta genealogía subalterna descubrimos la materialidad de dicho antagonismo social en un contexto de diálogo y negociación de paz.

Para realizar esta genealogía subalterna, como contrahistoria insurgente, me he servido del repaso de la prensa liberal durante 18 meses del proceso de paz, de las investigaciones sobre este o sus actores y, fundamentalmente, de la historia política de Colombia y de las FARC-EP, a partir del paradigma de la subalternidad y el antagonismo social del trabajo vivo, rural o urbano. El análisis de esta coyuntura reconoce, de esta manera, la lucha política del trabajo humano cuando cobra autonomía individual y colectiva. En ese sentido, se entiende la razón por la que las FARC-EP intentarán ser un nuevo poder constituyente, hasta pretender constituirse en un nuevo Estado. Lo que hemos llamado la lucha contrahegemónica.

La referencia discursiva y analítica del presente ejercicio crítico coyuntural se encuentra consignada no solo en los *Cuadernos de la cárcel* de Antonio Gramsci, sino en el libro *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, de Karl Marx, que narra la historia social y política de un

gobierno francés debilitado ideológicamente, la recomposición económica de las fuerzas capitalistas aquejadas de una severa crisis de acumulación y las luchas intestinas de las distintas clases sociales y sus fracciones hegemónicas en el Estado republicano afectado de una guerra de movimientos, frente al despertar social de los grupos subalternos urbanos en su tránsito a la autonomía política proletaria. En esa oportunidad, durante los años 1848 y 1851, los subalternos franceses armados fueron derrotados y proscritos de la historia nacional. Guardadas las proporciones, sucedió lo mismo en Colombia durante los años 1998 y 2002, en el más antagónico periodo de la crisis orgánica del Estado colombiano que, como veremos, se abre hacia los años 1946-1948 con la organización de las multitudes gaitanistas.

Por lo anterior, se concluye que en este trabajo no hay un discurso de legitimación estatal. Como enseñó Nicolás Maquiavelo hace cinco siglos en sus *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, la ciencia política no es consejera de príncipes. Nos encontramos entonces en el escenario paralelo de la estratégica sociedad civil, donde se ejerce la hegemonía del Estado para leer la sociedad política y la relación de fuerzas abierta entre gobernantes y gobernados, sus fracciones e intereses, en un contexto de guerra irregular.

No pertenecemos al selecto equipo de los intelectuales tradicionales de la sociedad política, siervos en su mayoría de la razón de Estado o de la soberanía del discurso. Tomamos distancia de tal cometido, propio de la historia oficial y sus escribanos. La ciencia política aquí registrada, en cuanto saber que analiza y organiza la antagónica coyuntura política hegemónica, es objetiva y solo reconoce como laboratorio de prueba disputada el valor de los hechos, los discursos y las acciones humanas, en la medida que se descubren y se plantean nuevas formas de organización y dirección política para los grupos y las clases sociales implicadas. Por ello, la veta analítica del presente estudio de historia política es subalterna. Todo esto se advierte categóricamente con el discurso subalterno y contrahegemónico de vertiente gramsciana y neogramsciana que constituye el sustrato conceptual explicativo del presente ejercicio de investigación.

Entendemos que la política y lo político no se reducen a discursos y representaciones. Sin embargo, es un hecho que en la organización material del trabajo vivo el imaginario social y creador de las subjetividades juega un papel fundamental de unión popular y dirección cultural en pro de nuevos órdenes colectivos nacionales alternativos. En ese sentido,

seguiremos de modo comprensivo y crítico el discurrir de esos imaginarios sociales hegemónicos y contrahegemónicos desde la perspectiva discursiva e ideológica de cómo se han convertido en sentido común o cómo se lucha contra ellos en las distintas situaciones, lo cual puede conducir a demandas democráticas o autoritarias. De ahí que también nos interesen los intelectuales, tanto orgánicos como tradicionales, cuando estos y aquellos aprehenden la importancia del lenguaje y del discurso para pensar lo político y la política.

El primero de los imaginarios sociales aquí consignados se expresa en el desarrollo con el que lidera el bloque dominante, a través de las dos fracciones hegemónicas que se revelan en disputa durante la conducción del proceso de paz con las FARC-EP: el sector financiero, bursátil y especulativo, cuya cabeza visible es Andrés Pastrana, y el sector de la gran hacienda, agroindustrial y narcoparamilitar, encabezado por Álvaro Uribe Vélez. En esta lucha interna del bloque dominante tradicional, la institución de la gran hacienda vence con el imaginario social de la seguridad militar, el orden de la representación oligárquica y la unidad estatal y territorial del régimen político, en la consolidación de la revolución pasiva que previene la rebelión agraria del campesinado *fariano* y sus potenciales aliados subalternos, en el proceso que se ha llamado seguridad democrática.

Por el lado de los subalternos, los cuales tienen una historia disgregada, contradictoria y episódica, según enseña Gramsci en sus *Cuadernos de la cárcel*, la fracción que se plantea la posibilidad de ser contrahegemónica en la década de los años noventa es la de las FARC-EP, puesto que exhiben con las armas de fuego su resistencia antagónica al reparto negro de la tierra y sus recursos. Su imaginario de una posible voluntad nacional-popular, contrahegemónica, como una nueva cultura subalterna campesina en éxodo, se tratará de asociar, en principio, con el mito revolucionario del Libertador Simón Bolívar para construir en lo posible un bloque de aliados internos y externos articulados al proyecto del socialismo del siglo XXI y la patria grande. Lo anterior se dará más como una alternativa histórica de uno de sus intelectuales orgánicos, el comandante Jacobo Arenas, en su estrategia de guerra regional campesina, que como una realidad política durante el azaroso y sangriento proceso de paz que a continuación describiremos.

En suma, la presente es una investigación politológica sobre el fracaso del proceso de paz en el gobierno presidencial de Andrés Pastrana y la emergencia internacional de la guerra irregular llamada, después

del periodo estudiado, seguridad democrática. Dejamos de lado otros actores, grupos y sectores subalternos, así como marginamos del análisis explícito la constitución de la reacción en cabeza del paramilitarismo. Nuestro interés son las FARC-EP en su tránsito fallido a la guerra de posiciones democrática, cuando ellas intentaron articular un proyecto nacional contrahegemónico desde El Caguán y fracasaron.

Al realizar esta exploración analítica, genealógica y contrahegemónica en la reciente historia coyuntural de Colombia, me he encontrado con un problema mayor que el expresado sobre el grupo subalterno armado de las FARC-EP, a propósito de si este es depositario de una ideología identitaria de lo común, socialista o populista, y si se plantea una revolución democrática que tome en cuenta a las multitudes excluidas en los campos y las ciudades, y que para ello liquide la guerra irregular.

El gran problema orgánico propio de todos los grupos y las clases subalternas en la historia de Colombia en los últimos doscientos años es la necesidad de una ideología popular que articule y organice a la multitud de gobernados, la pobraería urbana y rural que no tiene norte político ni carta de ciudadanía para, justamente, desarrollar una nueva comunidad política que consulte sus necesidades e intereses en un orden igualitario, incluyente y participativo, fundado en una sociedad civil autónoma. Esta es la propuesta para una posterior realización de una investigación de largo aliento sobre una historia social y política de los grupos y las clases subalternas en Colombia, que tome en concreto a los intelectuales y la organización de la cultura, entre ellos a Estanislao Zuleta, Rafael Gutiérrez Girardot, Darío Botero Uribe y Rubén Jaramillo Vélez, pensadores de la autonomía individual y colectiva.

Sin embargo, al mismo tiempo, advierto que dicho deseo de unidad popular y subalterna puede reconocerse desde el mito continental de Simón Bolívar en la primera mitad del siglo XIX y hasta, por lo menos, la segunda mitad del siglo XX. Con este hallazgo, el problema de la contrahegemonía en una coyuntura definida, me pregunto por el sentido de la historia del Estado colombiano en su conjunto y, con ella, de todos los grupos y las clases subalternas junto con sus intelectuales tradicionales y orgánicos, lo cual ha sido el mayor logro y al mismo tiempo un reto estratégico para el análisis politológico. Advierto con ello que los subalternos de las FARC-EP y otros grupos sociales afines, a partir de sus contradicciones ideológicas, intentan reconocerse en la obra inacabada de Simón Bolívar, pues lo consideran un mito revolucionario alternativo y fundacional de la unidad nacional de los excluidos. Todo lo anterior sigue siendo una propuesta política en curso.

Las intuiciones sobre la contrahegemonía, como realidad material de la relación de fuerzas de los subalternos en un Estado capitalista, han puesto en cuestión un nuevo problema político significativo: la posible ideología subalterna y democrática de Simón Bolívar como intelectual orgánico de las multitudes americanas.

Así las cosas, la novedad de la presente contribución analítica a la crítica de la guerra irregular de Colombia tiene que ver con la lectura gramsciana de la política y lo político, de lo instituyente y de lo instituido y, al tiempo, de la sociedad civil y la sociedad política. Algunos historiadores y críticos colombianos se han servido de ciertos conceptos gramscianos para hacer sus análisis al sistema político colombiano. Entre estos son paradigmáticos los casos de Miguel Ángel Herrera Zgaib, Marco Palacios Rozo, Ricardo García Duarte, Orlando Fals Borda, Gabriel Misas Arango y Gonzalo Sánchez Gómez; y, en menor medida, están los casos de Jairo Estrada Álvarez, Mauricio Archila Neira y Renán Vega Cantor. Otros autores colombianos, sin ser lectores de Gramsci, tienen un enfoque desde los grupos y las clases subalternas, como Alfredo Molano Bravo, Victor Manuel Moncayo, Enrique Santos Molano, Francisco Posada, Carlos Medina Gallego, Fernando Guillén Martínez, Arturo Alape, Germán Colmenares, Medófilo Medina, Antonio García Nossa, Mario Arrubla, Indalecio Liévano Aquirre, Mario Aguilera y Gabriel García Márquez.

El segundo punto de este entramado histórico novedoso está centrado en los grupos y las clases subalternas del régimen capitalista colombiano, los cuales existen en la coyuntura de la reproducción material del mundo capitalista, independientemente de que los consideremos en la historiografía nacional.

Según las lecciones de Gramsci, en efecto, la política no solo es la lucha por el poder, sino, en lo fundamental, también es la dirección intelectual y moral de la sociedad civil y la sociedad política, la creación autónoma de un mundo de posibles y el reconocimiento explícito de que la subalternidad, como materialidad social del trabajo vivo, es una condición histórica del régimen capitalista contemporáneo y de sus crisis orgánicas. El esquema analítico de las situaciones no es otro que la relación de fuerzas en una coyuntura establecida, lo que prueba la condición humana del hacer colectivo, social y común. Y en este ámbito advertimos como problema que el discurso y el lenguaje subalterno de las FARC-EP se mueve con incertidumbre entre el socialismo, el nacionalismo, el justicialismo y el populismo campesino. Este problema nos arroja nuevas preguntas en el análisis de la contrahegemonía, planteando con ello que la ideología de los subalternos puede llegar a ser variada y diversa; más cuando esta, la ideología, se defiende con las armas, como es el caso de la guerrilla estudiada.

Huelga decir que compartimos como divisa histórica el acerto lúcido del genio florentino, Maquiavelo, que en su obra cumbre, *Historia de Florencia*, registró cuáles eran las consecuencias de realizar un análisis de coyuntura, y sostuvo: “Pienso que nadie puede hablar de los acontecimientos de su propio tiempo sin molestar a muchas personas” (1979, p. 19).

© Preliminar  
Universidad Nacional de Colombia

---

## EL AUTOR

---

**Juan Carlos García Lozano**, politólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos de la Universidad Externado de Colombia.

Integrante del Grupo de Investigación Presidencialismo y Participación de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, Unijus / Colciencias.

Ha sido profesor universitario de Ciencia Política en el Politécnico Grancolombiano, la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Nacional de Colombia.

Editor de los libros *Los subalternos en el bicentenario de la Independencia* (2013), *Antonio Gramsci y la crisis de hegemonía. La refundación de la ciencia política* (2013) y *Antonio Gramsci y el pensamiento de ruptura* (2016).

En la actualidad cursa los estudios de Doctorado en Historia en la Universidad Nacional de Colombia.

A partir del análisis de una relación de fuerzas político-militares, esta investigación estudia el fallido proceso de paz entre el presidente conservador Andrés Pastrana Arango y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP). El objeto de estudio es la condición social, política e histórica de la subalternidad en la insurgencia con el fin de pensar la dirección ético-política de la sociedad civil colombiana, en el contexto de una larga guerra irregular, signada por la emergencia de los grupos y las clases subalternas y la recomposición capitalista del Estado en la crisis de hegemonía.

Con esta propuesta analítica y crítico-conceptual se operacionalizan para el caso colombiano las apreciaciones del pensador italiano Antonio Gramsci sobre la lucha contrahegemónica y la guerra de posiciones democrática, llevadas a cabo cuando los subalternos recrean la autonomía social y política para pensar y ejercer nuevas formas de lo común.

Bajo estas premisas teóricas e históricas, las FARC-EP son definidas como un grupo agrario, armado y subalterno, cuya derrota político-militar entre los años 1998-2002 obedeció no solo a un problema ideológico de sus comandantes al no poder desplegar un proyecto socialista, sino al vertiginoso curso de una guerra de movimientos que fortaleció al Estado colombiano, cuando la misma lucha político-militar subalterna exigía, por el contrario, detener el avance de la guerra irregular y ganar para ello el imaginario, el sentimiento y la representación de la sociedad civil, para liberarse de la guerra desatando la cuestión social con una nueva relación de fuerzas entre gobernantes y gobernados, que tuviera en cuenta las potencialidades de la lucha democrática.

editorial  
UNAL

ISBN 978-958-775-662-3



9 789587 756623